

**Banca**

# Crédito al sector privado no financiero hila segunda caída en términos nominales

Luis A. Espinosa / Iván Martínez Urquijo / Mariana A. Torán  
12 febrero 2021

En diciembre de 2020, el saldo del crédito vigente otorgado por la banca comercial al sector privado no financiero registró por segundo mes consecutivo una caída anual nominal, la cual fue de -1.2% (-4.2% real), mayor a la reducción registrada el mes previo (de -0.8%). Con el resultado del último mes del año, el crédito al sector privado promedió en 2020 un crecimiento anual nominal de 4.7%, el dinamismo más bajo observado desde 2010 (año en que el crecimiento nominal promedió 3.1%). Tanto el crédito al consumo como el crédito a las empresas continuaron deteriorando su desempeño, mientras que el crédito a la vivienda logró mantener su ritmo de crecimiento. La reducción de 1.2% anual observada en diciembre fue resultado de las contracciones a tasa anual de -2.0 puntos porcentuales (pp) en la cartera de crédito al consumo y de -0.8 pp en la cartera del crédito a empresas, que fueron parcialmente compensadas por la aportación de 1.7 pp de la cartera de crédito a la vivienda.

Al cierre del 2020 no mejoraron las condiciones que podrían detonar una mayor demanda de financiamiento. Las medidas de confinamiento y restricciones a la realización de diversas actividades económicas contribuyeron a ralentizar la recuperación en el otorgamiento de crédito. En particular, el crédito a las empresas siguió perdiendo impulso ante el efecto de menores ingresos por ventas de las empresas y la prolongada debilidad de la inversión. La falta de certidumbre respecto al restablecimiento de un flujo más continuo de ingresos en el corto y mediano plazo podría estar propiciando una mayor cautela tanto para tomar mayor financiamiento, como para otorgarlo. Aunado a ello, siguen sin observarse acciones que ofrezcan mayor certidumbre a la inversión, por lo que es poco probable que las empresas estén dispuestas a adquirir compromisos a mediano y largo plazo para financiar nuevos proyectos.

La desaceleración del consumo privado, resultado de la pérdida de empleos, de menores ingresos de los hogares y de la mayor cautela en el gasto ante un entorno de incertidumbre, se ha reflejado en una fuerte pérdida de dinamismo en el otorgamiento de créditos al consumo. Entre mayor sea el tiempo que tarde en reactivarse la actividad económica y la generación de empleos formales, y con ello se recuperen los flujos de ingreso de las familias, es de esperarse que la contracción en los distintos segmentos de crédito continúe profundizándose y prolongándose. En ese escenario, habría efectos negativos no solo en la colocación de nuevos financiamientos, sino también en la calidad de la cartera.

## El saldo vigente de la cartera de crédito a empresas continúa contrayéndose

En diciembre de 2020, la variación anual nominal del crédito bancario a empresas fue -1.5% (-4.5% en términos reales), mayor a la caída registrada el mes previo (de -0.9%). Con este resultado, la cartera vigente del crédito a empresas promedió un crecimiento anual nominal de 6.7% por mes durante 2020, el dinamismo más bajo observado en los últimos diez años.

En su composición por monedas destaca que el saldo de crédito denominado en moneda nacional (MN), 76% del total, registró un crecimiento nominal de 0.7%, prácticamente el mismo que el mes previo, de 0.6%. Por su parte, el

saldo de la cartera vigente denominado en moneda extranjera (ME), valuado en pesos, registró una caída anual nominal de -8.0% en diciembre de 2020, mayor a la contracción del mes previo (de -6.0%) y muy por debajo del promedio registrado en los primeros diez meses del año (crecimiento de 19.4% entre enero y octubre). La variación anual de dicho saldo valuado en dólares fue aún más pronunciada, de -13.7%, resultado con el cual se acumularon cuatro meses consecutivos de contracción. Estos resultados indican que, si bien la depreciación del tipo de cambio en el último trimestre del año ha sido menor a la observada previamente, su efecto contable aún ha sido un factor que contribuye a mejorar los resultados nominales medidos en moneda local. En particular, el crecimiento de 6.2% promedio mensual en 2020 se compone de un prácticamente nulo crecimiento real de 0.1 pp, más 3.4 pp atribuibles a la inflación y 2.8 pp asociados al efecto del tipo de cambio.

De acuerdo con información de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) por tamaño de empresa, la cartera de crédito vigente de las Pymes (15.0% de la cartera total) registró por segundo mes consecutivo una contracción nominal de doble dígito que ascendió a -15.2%, la mayor caída registrada con la información publicada bajo la metodología actual (julio 2017). Con este resultado, en 2020 la contracción promedio nominal fue de -6.0% por mes, significativamente mayor a la reducción promedio observada en 2019, de -0.3% nominal. Por su parte, las empresas grandes y fideicomisos (75.0% del crédito total a empresas) reportaron en diciembre una variación anual nominal de -0.9%, lo que también constituye la primera caída reportada con la información disponible. A pesar del resultado del último mes del año, la cartera vigente de crédito de empresas grandes y fideicomisos registró un crecimiento nominal promedio a tasa anual de 7.8% en 2020 que, si bien fue menor al promedio registrado en 2019 (10.7%), no reflejó proporcionalmente la magnitud del choque negativo en la actividad económica de 2020. Esto puede atribuirse al impacto sobre el promedio anual que tuvo el crecimiento a doble dígito del crédito a empresas durante los primeros meses de la pandemia, como resultado de la disposición de líneas de crédito.

Los indicadores que aproximan el desempeño de los ingresos de las empresas en noviembre (última información disponible) habían moderado su contracción; sin embargo, las medidas de confinamiento retomadas hacia el cierre del año en varias regiones del país, anticipan que esa mejoría relativa podría haberse revertido. En particular, los indicadores de noviembre sobre ingresos por el suministro de bienes y servicios aún muestran reducciones a tasa anual en los ingresos del comercio al por mayor, comercio al por menor y servicios privados no financieros, las cuales fueron de -4.7%, -5.1 y -14.3% respectivamente. Esta debilidad para generar ingresos y su impacto sobre la capacidad de pago de las empresas afectará su calidad como sujetos de crédito.

Por otro lado, uno de los factores que ha contribuido a observar una baja demanda por financiamiento por parte de las empresas es el prolongado deterioro de los indicadores de inversión. En particular, el indicador de la inversión fija bruta registró en noviembre (última información disponible) una caída a tasa anual de -11.3% (con cifras desestacionalizadas), con lo cual acumula diez meses consecutivos con reducciones de doble dígito. Este es el periodo más largo con reducciones de tal magnitud desde 2009, cuando las reducciones a doble dígito se extendieron por nueve meses. Las condiciones para favorecer una mayor inversión en el corto plazo parecen seguirse deteriorando, con señales que generan incertidumbre y desconfianza sobre la rentabilidad de futuros proyectos. En particular, los indicadores de confianza empresarial (respecto al momento adecuado para invertir) en los sectores construcción, manufacturas, comercio y servicios continúan mostrando un fuerte deterioro, con variaciones anuales en diciembre de -20.9%, -30.2%, -48.9% y -54.7% respectivamente.

## El saldo del crédito al consumo acumula ocho meses consecutivos con caídas en términos nominales

En diciembre de 2020, la variación anual nominal del saldo del crédito vigente al consumo fue de -8.7% (-11.5% real). Esta caída fue mayor a la del mes previo (-8.1%) y con ella se acumulan ocho meses consecutivos de contracción en esta cartera de crédito. Con el resultado del último mes del año, la caída anual nominal promedio en 2020 fue de -2.8% mensual, resultado no observado desde 2010 cuando la caída fue de -4.3%. En diciembre se observaron contracciones en todos los segmentos, con excepción del destinado a la adquisición de bienes muebles (parte de la cartera de bienes de consumo duradero ABCD) y que representa menos del 2% de la cartera vigente del crédito al consumo.

En el mismo mes de referencia, el crédito otorgado a través de tarjetas (37% del total del crédito al consumo) registró una variación anual nominal de -11.5% (-14.2% real); es decir, una contracción mayor a la registrada en noviembre. Con este dato el promedio mensual de la tasa de crecimiento anual en 2020 fue de -4.8%, la primera reducción promedio anual registrada desde 2009, cuando la contracción fue de -12.8%. Este resultado sigue reflejando el débil desempeño del consumo privado, cuyo indicador en noviembre de 2020 (última información disponible) registró nuevamente una contracción a tasa anual de -7.1%, la menor observada desde abril. Sin embargo, se anticipa que las restricciones al consumo asociadas a las medidas de confinamiento de fin de año en varias regiones del país, profundicen la caída de este indicador al cierre del año y se vea reflejado en una caída más profunda del financiamiento a través de tarjetas.

En cuanto al crédito para la adquisición de bienes de consumo duradero (ABCD), 16% del crédito al consumo, su cartera vigente registró una tasa de crecimiento nominal anual de 1.2% (-1.9% real), menor al 2.1% observado el mes previo y muy por debajo del crecimiento nominal de 10.1% registrado en diciembre de 2019. El financiamiento que sostuvo la tasa de crecimiento de este segmento fue el destinado a la adquisición de bienes muebles (1.6% del total de crédito vigente al consumo), el cual en diciembre reportó una tasa nominal de crecimiento de 35.3%, la más alta observada desde noviembre de 2015 (cuando el crecimiento fue de 36.7%).

Por su parte, el dinamismo del crédito automotriz (aproximadamente 15% del saldo total del crédito vigente al consumo) registró por segundo mes consecutivo una caída nominal, que en diciembre fue de -2.2%. Para 2020, el crecimiento nominal del crédito automotriz promedió 2.8%, la tasa de crecimiento promedio anual más baja registrada desde 2012. A futuro, es de esperarse una contracción más profunda en este segmento, pues refleja el deterioro acumulado en el indicador de ventas de automóviles. En diciembre, este indicador profundizó su caída al registrar una variación anual de -26.3%, con lo cual revirtió la mejora relativa alcanzada el mes previo (cuando se observó una caída más pequeña de -23.6%). En los próximos meses se anticipa una lenta recuperación en las ventas de automóviles, tal y como apuntan algunos indicadores complementarios del índice de confianza del consumidor. En particular, el indicador asociado a la pregunta de si se planea comprar un automóvil nuevo o usado en los próximos dos años registró en diciembre una variación anual de -10.4%, para promediar en el año una caída de -19.0% en la intención de adquirir este tipo de bien duradero.

En el caso de los saldos vigentes de los créditos de nómina y personales, en diciembre registraron una caída nominal de -3.1 y -18.5% respectivamente (equivalente en términos reales a tasas de -6.0 y -21.0%). En el caso de los créditos de nómina, con este resultado acumulan siete meses consecutivos de contracción. Para 2020, este tipo de crédito promedió un crecimiento nominal de 1.4%, el más bajo registrado desde que se tiene información disponible (2012).

Por su parte, el deterioro de los créditos personales continúa profundizándose y en promedio para 2020 su saldo registró una caída de -10.4% nominal mensual, el peor resultado observado desde que se tiene registro. La contracción en la cartera vigente de estos segmentos refleja principalmente la pérdida de empleos formales. En particular, la variación anual en el número de trabajadores asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) fue de -3.2% en diciembre de 2020, para promediar una contracción de -2.5% en 2020. Cabe señalar que desde 2009 no se observaba una caída en el indicador de empleos formales del sector privado.

En adelante, la recuperación de la cartera del crédito al consumo dependerá del control de la pandemia, pues esto es indispensable para que se reactive la generación de empleos se favorezca la recuperación del consumo privado y la economía tenga un mejor desempeño en general. Una mayor pérdida de empleos formales, la prolongación de las medidas de confinamiento y la resultante disminución en los ingresos de los hogares o la necesidad de mantener un ahorro precautorio ante la falta de reactivación de la actividad económica darán poco margen para incrementar la colocación de este tipo de crédito, además de incrementar su riesgo de impago.

## **El crédito a la vivienda logró mantener su dinamismo, aunque el deterioro en la generación de empleos anticipa su desaceleración**

En diciembre de 2020, el crecimiento anual nominal del saldo de la cartera de crédito vigente otorgado por la banca comercial a la vivienda fue 8.7% (5.3% real). Este crecimiento fue ligeramente mayor al observado en noviembre (cuando la tasa fue de 8.4%). Con el dinamismo alcanzado al cierre del año, la tasa de crecimiento promedio mensual del crédito hipotecario en 2020 fue de 9.2% nominal, menor al promedio de 10.5% registrado en 2019.

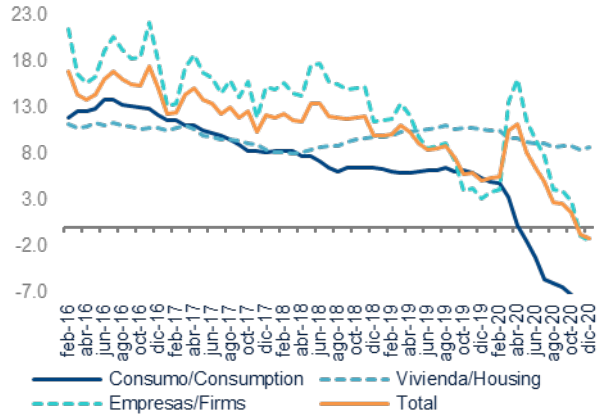
Como se ha comentado en análisis previos, la pérdida de empleos formales aún no muestra la totalidad de su impacto sobre esta cartera de crédito, principalmente por el rezago con que el empleo formal se asocia con este tipo de financiamiento. Además, la pérdida de empleo se ha concentrado en estratos de menores ingresos, que en principio, no son la base de clientes más importante para la vivienda media y residencial que mayoritariamente financia la banca. La caída observada en los empleos formales como resultado de la pandemia se irá reflejando paulatinamente en el otorgamiento de este tipo de financiamiento conforme haya una menor base de clientes que puedan cumplir con el requisito de antigüedad en el empleo. Por otro lado, entre los factores que han ayudado a que el crecimiento del saldo de esta cartera no haya registrado de inmediato el impacto negativo asociado a la contracción de la actividad económica, se encuentra la estabilidad en las tasas de interés y la menor tasa de crecimiento en los precios de la vivienda.

La pérdida de empleos formales y el deterioro en los ingresos de los hogares limitará en el futuro la base de clientes potenciales para este tipo de financiamiento, aunado a una mayor probabilidad de que los hogares enfrenten dificultades para mantenerse al corriente de sus pagos.

# Crédito: gráficas y estadísticas

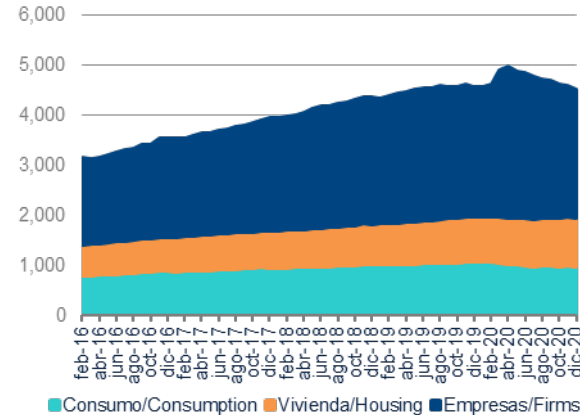
- En diciembre de 2020 el decrecimiento anual nominal del crédito vigente de la banca comercial al sector privado no financiero fue de (-)1.2% (-4.2% real)
- Esta tasa exacerbo la caída registrada el mes previo (-0.8%) y marca una tendencia negativa con respecto al desempeño obtenido en diciembre de 2019 (5.0%)
- El desempeño de cada una de sus tres categorías fue: empresas -1.5%, consumo -8.7% y vivienda 8.7%

Gráfica 1. Crédito Bancario Vigente Total al Sector Privado (Var. % nominal anual)



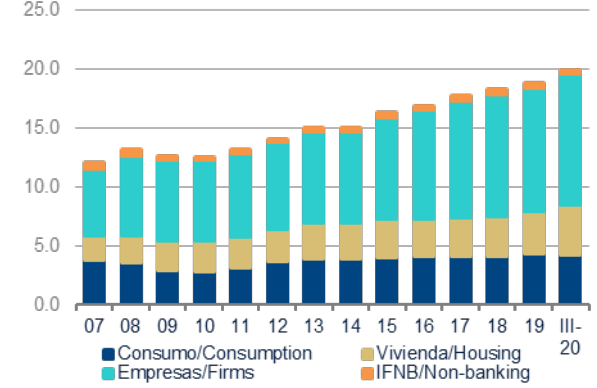
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 2. Crédito Bancario Vigente Total al Sector Privado (Saldos en mmp corrientes)



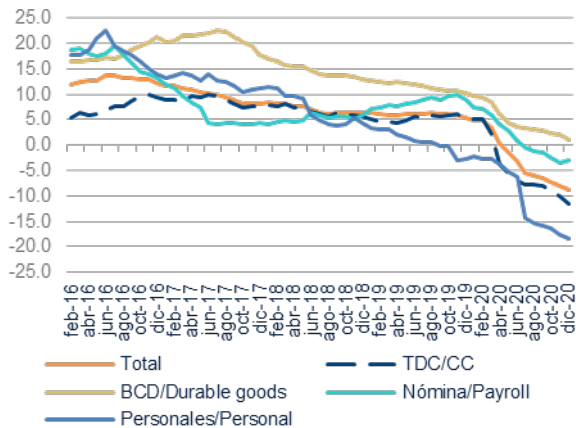
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 3. Crédito Bancario Vigente Total al Sector Privado (Proporción de PIB\*, %)



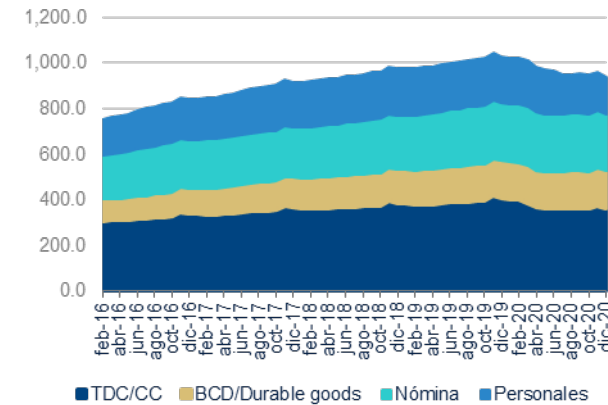
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México e Inegi\*

Gráfica 4. Crédito al Consumo (Var. % nominal anual)



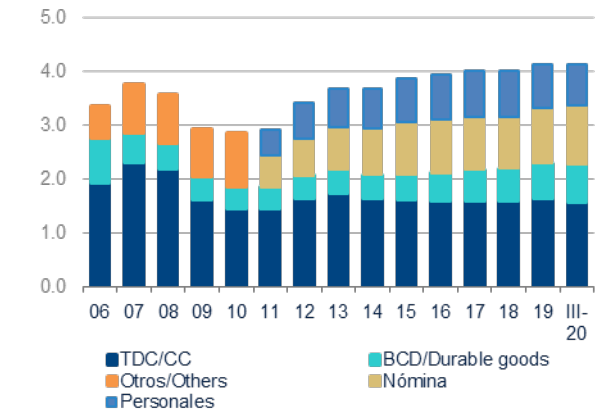
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 5. Crédito al Consumo (Saldos en mmp corrientes)



Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 6. Crédito al Consumo (Proporción de PIB\*, %)



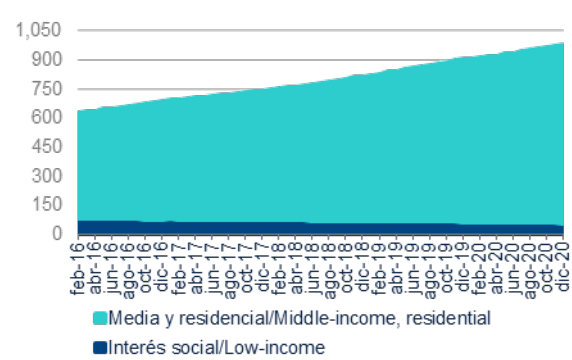
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México e Inegi

Gráfica 7. **Crédito a la Vivienda**  
(Var. % nominal anual)



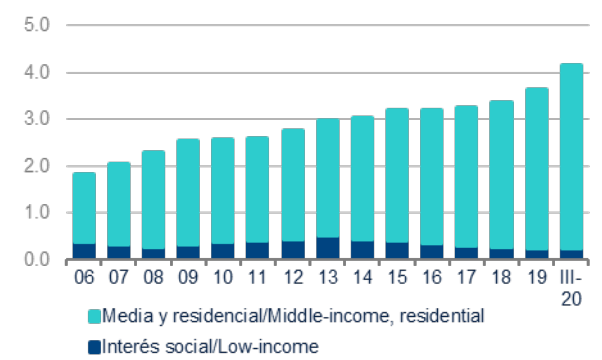
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 8. **Crédito a la Vivienda**  
(Saldos en mmp corrientes)



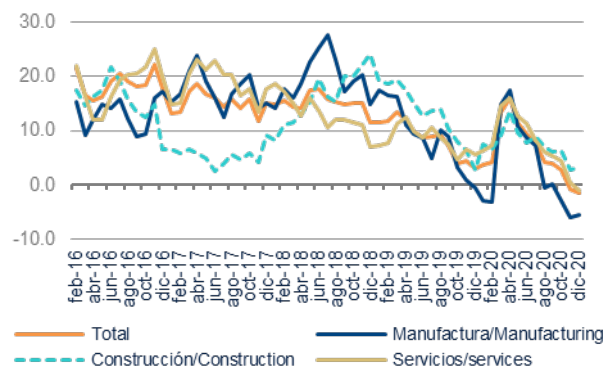
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 9. **Crédito a la Vivienda**  
(Proporción de PIB\*, %)



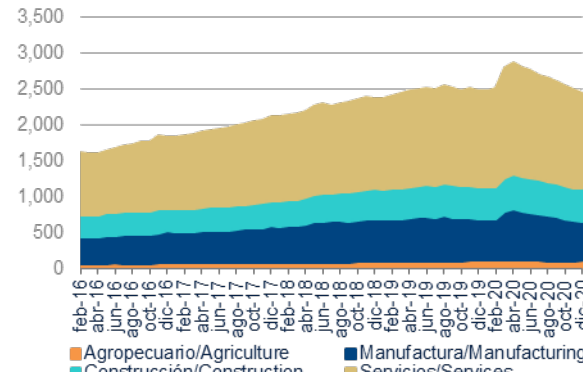
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México e Inegi

Gráfica 10. **Crédito a Empresas**  
(Var % nominal anual)



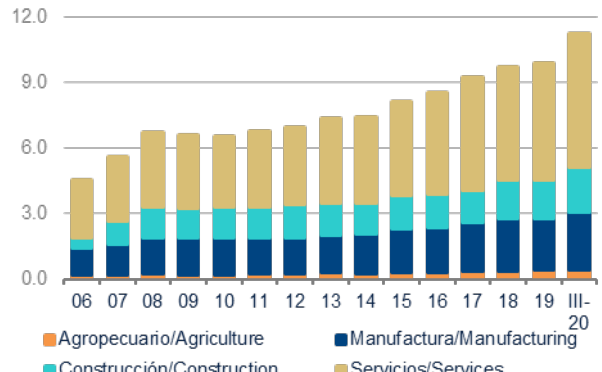
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 11. **Crédito a Empresas**  
(Saldos en mmp corrientes)



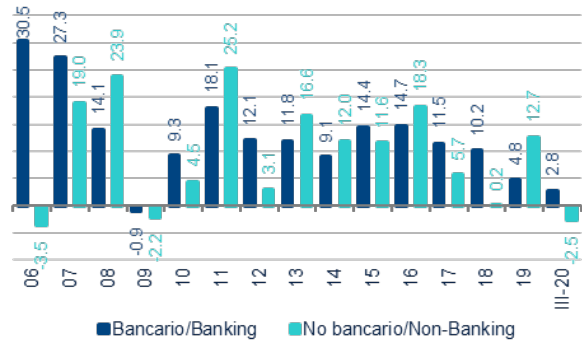
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 12. **Crédito a Empresas**  
(Proporción de PIB\*, %)



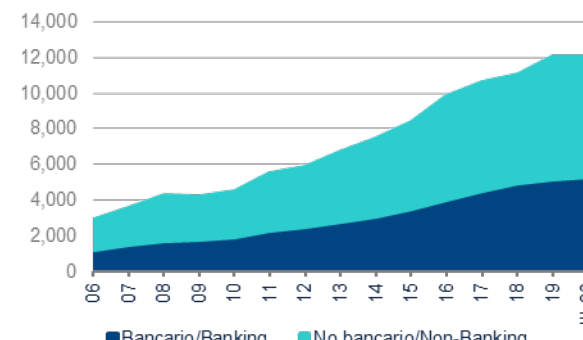
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México e Inegi

Gráfica 13. **Financiamiento Total, Bancario y No Bancario**  
(Var % nominal anual)



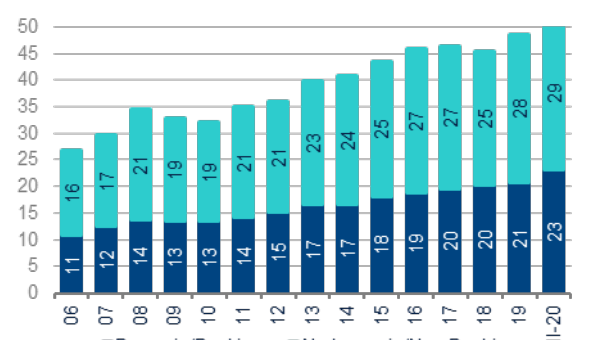
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México e Inegi  
\*La cifra de 2020 corresponde al saldo de dic-20 con respecto al PIB del 3T20.

Gráfica 14. **Financiamiento Total, Bancario y No Bancario**  
(Saldos en mmp corrientes)



Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 15. **Financiamiento Total, Bancario y No Bancario**  
(Proporción de PIB, %)



Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México e Inegi



